

¿Mensos o Caras?

Por: Pedro Trujillo

El titular de prensa: “Cohesión Social no es politiquería, es un concepto de gobierno”, presenta y promueve un nuevo modelo político digno de estudio concienzudo: el desgobierno. Se trata, no de hacer las cosas bien o mal o, incluso de no hacerlas, más bien, el objetivo del desgobierno es no hacer nada y, lo poco que hacen, hacerlo desastrosa o marcadamente peor que los otros. Es una pugna permanente por la inutilidad más manifiesta y por la ineptitud más absoluta.

A modo de ejemplo, dos de los más impactantes y preocupantes problemas que nos asuelan: la seguridad y las finanzas, aunque se podría recorrer cualquiera de las políticas sectoriales para encontrar muestras ilustrativas suficientes, ejemplo la arriba enunciada. Comenzando por la segunda, decir que algo no es culpa de ellos, hay que ser honesto. La crisis económica no la crearon, aunque hubieran podido hacerlo, de haber tenido la oportunidad. Con su propaganda goebbelsiana, nos narran en radio los malos momentos que vivimos para, inmediatamente después, recordarnos que es hora de aprobar más deuda que les permita alcanzar los logros que prometieron. Exactamente lo contrario de lo que la experiencia nos dice que están haciendo y la razón aconseja. ¿Acaso el desgobierno tiene lógica o razón? Quieren endeudarnos más de lo que estamos, pero ocultan cómo dilapidan millones en propaganda basura, por qué permitieron una deuda flotante en Fonapaz y Comunicaciones cercana a los Q2 mil 500 millones sin que exista denuncia pública del hecho, cuál es la razón de que no esté preso el responsable de la pérdida de 80 y pico millones cuando era diputado de la UNE y presidió el Congreso, y a quiénes la dama, según su elevado saber y conocimiento, les regala, antojadizamente, millones todos los meses, por no entrar en el mal manejo de contratos con las ONG u otros “logros” similares. Este brillante panorama es decorado por los financistas que aprovechan cualquier oportunidad para llevarse millones en contratos del Estado y proveer servicios bajo el mercantilismo más bajo, descarado y miserable. ¿Mensos o caras?

El segundo ejemplo es la seguridad. En 18 meses han nombrado con “escasa inteligencia a cuatro ministros de Gobernación y a tres directores de Policía, por ahora. El resultado más visible es el incremento de la violencia y de la criminalidad. Son los antiministros. En lugar de reducir los índices, los aumentan. Uno, la deuda; otro, el de villanos, siguiendo esa lógica mentecata del desgobierno. Detuvieron al Smiley, a quien le achacaban todos los males posibles; hicieron aquella inútil hoja de ruta que pactaron con otros que también querían protagonismo, sin que a la fecha haya servido para nada útil, y permanentemente imploran para que la Cicig haga el trabajo que los desgobernantes no tienen capacidad ni talento para hacer. Cual transformer, se ponen chumpas típicas, según al pueblito al que van a contarles a muchos de nuestros compatriotas lo simpáticos y buenos que son y lo diablos que somos quienes los criticamos. ¡Más que mensos, son caras!

Por eso no quieren proyectos como Pro Reforma, ya que se implementaría, entre otras cosas, la revocación del mandato presidencial y, posiblemente, a estas alturas alguien estaría pensando hacerlo. Este desgobierno solo muestra la auténtica intención de lo que quieren hacer, algo así como aquella entrevista a Chávez en la que prometía no perpetuarse en el poder, y miren ahora.

Eso sí, no son cletos del todo, y entre normas, comisiones, viajes, apaños de amigos, conectes con financistas, compra de voluntades y otras genialidades, nos dejan morir cada día o despilfarran nuestro dinero. Nada de mentos; definitivamente son caras, y caras muy duras.